Domingo 3 de Febrero de 1884 — MONTEVIDEO — Año XXI 2ª Época Núm. 5,672

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 68
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas

ADMINISTRADOR—JULIAN ALVAREZ

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA

Por un mes. . . . . . . 2 00 pesos or.
Por 6 meses . . . . . . 10 50 " "
Por un año. . . . . . . 20 00 " "
Número suelto . . . . . 0 10 cts. "
Id. atrasado, ... 0 20 " "

GERENTE—RICARDO GOODALL

EL SIGLO
EDICION DE LA MAÑANA

DIARIO DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

Almanaque

Hoy Domingo. Santos Blas, obispo, Felix y compañeros mártires.

San Blas, obispo de Sebaste en América en tiempo de Diocleciano, fué martirizado bajo el poder de Licinio en 316 por órden de Agricolo, gobernador de Capadocia. Los verdugos le maceraron las espaldas con peines de hierro, por cuya razon los cardadores lo han elegido por patrono. Este santo era muy venerado en la iglesia griega por su poder sobre las enfermedades de los niños y de los animales. Hay costumbre en muchos paises, y principalmente en Alemania, de bendecir el pan y la sal en este dia: que es á lo que se llamaba la *bendicion de San Blas*.

—San Felix nació en Calatayud y predicó por todas partes el Evangelio en compañía de una hermana llamada Regula. Fueron presos por órden de Marco Aurelio, que mandó ponerlos en unas parrillas, hizo que bebiesen plomo derretido y finalmente degollarlos el año 253.

34 dias transcurridos faltando 331 para fin de año.
Sale el sol á las 5 h. 8 m. y entra á las 6 h. 52 m.
Luna nueva (6 º dia).

Mañana Lunes. Santos Andres y Gilberto.

San Andres Corsino nació en Florencia el 30 de Noviembre de 1302, de la novilisima casa de Corsini. En sus primeros años fué muy relajado en sus costumbres: pero convirtiéndose se hizo religioso de Nuestra Señora del Cármen. Fué graduado de doctor en la Universidad de Paris y consagrado obispo de Fiesoli. Murió en 1373, beatificándolo el papa Eugenio IV en 1440 y canonizándolo Urbano VIII en 1629.

—San Gilberto, primer abad de Neufontaine, en Auvernia, órden de los premostratenses, era un caballero que se cruzó con el rey Luis el Jóven, al cual acompañó á la Palestina en 1147. De regreso á Francia abrazó la vida monástica con su mujer Petronila y fundó en 1151 la abadía de Neufontaine, donde murió el año siguiente.

35 dias transcurridos, faltando 330 para fin de año.
Sale el sol á las 5 h. 8 m. y entra á las 6 h. 52 m.
Cuarto creciente, á las 2 h. 13 m. mañana.

EL SIGLO

La lectura de la comedia

Nos permitimos ayer contar un cuentecillo á *El Nacional*—Lo ha encontrado gracioso, pero poco oportuno.—Si tenia ó no natural aplicacion al caso, lo habrán juzgado los lectores.

Pero en fin, nos dice el colega, en todo caso, si Vd. cree que los partidos están dormidos, deje Vd. que se lea la comedia, y puede ser que entonces despierten.

Leemos esto, y no podemos menos de creer que tambien está dormido *El Nacional*.—¡Qué esperemos la lectura de la comedia!—Pues si hace ya mucho rato que se está, no solo leyendo, sino representando!—¿Dónde está Vd. metido, querido colega, que no se ha apercibido de ello?

Precisamente esta representacion es la que ha dado por resultado el advenimiento de los partidos, lo mismo que la lectura produjo el advenimiento de aquel caballero del comité dramático que al despertarse echó sin vacilar bola negra con perfecta tranquilidad de conciencia, persuadido de que una obra dramática que produce en los oyentes ó en los espectadores el efecto del ópio, no podia ser sino rematadamente mala.

Mire, amigo, que el cuento del comité dramático tiene mas aplicacion de lo que Vd. se figura á lo que está pasando por acá.

¿Cómo ha de ser buena una situacion que produce el resultado de que los partidos caigan en un amodorramiento que solo se interrumpe con sueños como los del partido nacionalista el 2 de Enero?

Pero en fin, dice *El Nacional*. —¿Existen ó no existen los partidos tradicionales, segun *El Siglo*? Si existen, ¿por qué lo negamos?—Y si no existen, ¿por qué los tememos?

Mire Vd., colega, somos francos.—Vdes.—y principalmente sus amigos han conseguido galvanizar las sombras de los antiguos partidos y hacerles danzar una especie de danza macabra tan peligrosa como poco divertida.

Lo de divertida puede ser cuestion de gustos. Como Vds. son jóvenes, puede ser que á trueque de bailar les guste bailar aunque sea con gnomos ó con esqueletos.—A nosotros no nos divierte, y creemos que al país tampoco.

Lo de peligrosa lo esplicaremos.—Como no somos espiritistas, no tenemos miedo de que las falanges blancas ensangrienten el país.—Pero es el caso que hay alguien á quien le conviene aparentar que les dá importancia, para hacer de las suyas. Ese era el peligro que ya va siendo realidad, que veíamos en la danza provocada por las travesuras de Vds.

—Hemos dicho que el 2 de Enero fué una imprudencia, porque provocó el 2 de Febrero: pero como somos justos y leales, hemos reconocido que la circunstancia de hacerse el 2 de Enero la inhumacion de los restos de Leandro Gomez, establecia cierta diferencia entre la manifestacion blanca ó nacionalista de aquel dia y la manifestacion colorada de ayer.

—«¿De qué nos culpa entonces *El Siglo*?» pregunta *El Nacional*.—De imprevision, colega, de imprevision.—De no haber comprendido cuáles iban á ser las consecuencias del 2 de Enero.—¿Pues qué, debe en política hacerse siempre todo lo que moralmente no es condenable?—¿No aconsejan la discrecion y la prudencia abstenerse de ciertos actos, que aunque en su esencia no sean pecaminosos, engendran consecuencias deplorables?

«Aquellos polvos traen estos lodos», sí.—Se vé, dice el colega, que se necesitaban muy pocos polvos para que se formase un pantano.—Sí, es verdad. Pues por eso mismo debió haber gran esmero en no levantar polvo, ni poco ni mucho.

Bien claramente hemos hecho ver que el censurar la imprevision de *El Nacional* y sus amigos no significa de ningun modo aplaudir la actitud del Gobierno. Bien claramente hemos manifestado la opinion de que éste explota en provecho de sus miras los elementos que *El Nacional* y sus amigos han contribuido á poner en juego.

La Razon ha dicho que la propaganda de *El Nacional* favorece tanto á los colorados como á los blancos.—No estamos de acuerdo. Nosotros creemos que para quien ha venido de perlas es sobre todo para el Gobierno y para los colorados gubernistas. La razon es clara. Estos son los que tienen la sarten por el mango: son los dueños de la situacion. A ellos es á quienes les conviene que al amparo de las formas constitucionales, á la media luz constitucional en que vivimos, entren en escena personages que hagan el papel de partidos políticos, hablando en lenguaje antiguo que la generacion presente empieza á no comprender. De este modo vendrán unas cámaras que hablando siempre de Quinteros y del sitio grande elegirán un Presidente que se ocupe de los asuntos de hoy.

Es curiosísimo que salgamos ahora con que los nacionalistas, echándola de prácticos y de vivos, vengan á resultar líricos en grado eminente y sonámbulos hasta mas no poder.

Lo que es el Gobierno y sus amigos no tienen nada de lo uno ni de lo otro. Ellos saben lo que traen entre manos, y van derechamente su camino, apoyados directamente por sus colorados ó indirectamente por los nacionalistas *líricos*.—¡Apreciables jóvenes, que traen á la vida política el fresco candor de su inesperta juventud!—¡Y á todo esto, cómo andamos de reuniones políticas?—Si tan despierto está el partido nacionalista, segun Vds. dicen hablando de la muestra de sí que dió el 2 de Enero, ¿á qué esperan ustedes para convocarlo *á fin de conocer su pensamiento*?

Se nos figura que los nacionalistas de buen juicio, que suponemos compondrán la mayoría, han de estar un poco remolones para ponerse en movimiento.—Sin embargo, no seria imposible que hubiera con ellos mas tolerancia que con los constitucionales.—Al cabo vendrian á contribuir con su presencia á lo que el Gobierno tiene mas interés en que aparezca: que se trata de una lucha pacífica y normal entre los colorados, *que están en el poder*, y los blancos, que están en la oposicion.

¡Animo, pues, señores del *Nacional*—Les toca á Vds. hacer el papel de *oposicion de Su Magestad*.—Son Vds., como dice *La Razon*, la *célula* del partido *Tory*.—Claro está que no pueden Vds. aspirar á tener mayoría ni á ser Gobierno: pero no hay que desesperarse.—Puede ser que si sacan unos cuantos Representantes, el Gobierno, *en bon prince*, les devuelva los cuatro Departamentos que por juro de heredad les pertenecen desde el 6 de Abril de 1872.

Despues de todo, la division política entre blancos y colorados tiene por base las aspiraciones al poder de unos y otros, y cabe entre estas pretensiones una transaccion equitativa.

Dejen á los constitucionales soñar con partidos que representen ideas y principios, y en que los hombres solo tengan importancia como apóstoles y ejecutores de esos principios y de esas ideas!

Revista de los diarios de anoche

La España

Disertando sobre la alianza de las grandes potencias del centro de Europa, dice que si se consigue enemistar á los tres grandes pueblos de la raza latina, que unidos podrian oponer una valla insalvable á la ambicion y á las intrigas y á los ejércitos de la raza germánica; si el pueblo italiano y el pueblo español, se dejaran prender en las redes del astuto Canciller, como segun parece están enredados ya sus respectivos gobiernos, ¡pobre de la República francesa, y pobre de la libertad española, y pobre de la unidad italiana.

«Respecto á los bienes (añade) que á los españoles pueden venirnos de la parte de Alemania, basta para darnos una idea aproximada el telegrama de que hablamos ayer en nuestra *Ultima hora*, publicado por un diario inglés, cuyo telegrama asegura que *las tres grandes potencias centrales están decididas á apoyar, en caso necesario, la dinastía del Rey Alfonso de España, é impedir la caida de las instituciones monárquicas en aquel país.*

«Pero si fuera cierto que la dinastía de don Alfonso y hasta la forma monárquica está impuesta á los españoles, por la suprema voluntad de las tres grandes potencias del centro de Europa, así como el absolutismo fanático y brutal de Fernando VII fué impuesto el año 23 á nuestros padres, por las cien mil bayonetas de la Santa Alianza, ¿á qué vendria á quedar reducida nuestra altiva independencia, qué seria de nuestra soberanía nacional, si los españoles no pudiésemos cambiar de forma de gobierno, sin pedirles permiso á los Reyes y Emperadores aliados?

«Si fuera cierto que en los tratados de amistad y alianza existiera el proyecto de que los españoles no deben ya mandar en España, no pueden disponer libremente de sus destinos, y que deben seguir atados eternamente al trono hereditario de la familia borbónica; y si fuera cierto que un gobernante español hubiese puesto su firma al pié de ese pacto de humillacion y de ignominia, ese gobernante español deberia ser declarado traidor á la patria, y los documentos en que constara su adhesion á los planes de las tres grandes potencias del centro de Europa, deberian, en desagravio de la altivez y la dignidad española, humilladas, ser quemados públicamente por mano del verdugo.»

—

Ahora que el inteligente y entendido Director de la Escuela de Artes y Oficios ha vuelto a ocupar su puesto, espera el colega que tendrán lugar los exámenes de los alumnos de este establecimiento para juzgar de su adelanto ó retroceso á la vez que espera ser cual será el número de alumnos que deben salir ya convertidos en obreros y si es verdad la existencia de una caja de ahorros de cuyos fondos corresponderian tres ó cuatro mil pesos á cada alumno á su salida de la escuela.

La Tribuna Popular

Escribiendo contra la recrudescencia partidista que se nota de algun tiempo á esta parte en algunos círculos que invocan las tradiciones del pasado para congregar á su alrededor las masas populares, dice que el banderismo del pasado ya ha hecho su época, que se tienen hoy aspiraciones legítimas y estas no se cifran en la preponderancia de un caudillo: son la ley, las instituciones, las que mueven á los ciudadanos:—el personalismo ya ha hecho su época: podrá imponerse por la fuerza material, pero no contará con el prestigio inconmovible que dá un pueblo viril.

Pregunta cuando se paga el presupuesto de Enero y dice que si el Dr. Terra no se cuida de los pobres pensionistas y demas servidores del Estado, no es motivo para que el general Santos—el único responsable—se muestre indiferente á la triste situacion en que viven.

En mas de una ocasion ha ofrecido concluir con los déficits y hacer justa la distribucion de la renta, pero esto está por realizarse.

Es ya tiempo (termina diciendo) en que se pague con religiosidad los presupuestos; la renta no falta, abunda.

Piense en ello el general Santos y convénzase que no hay procesion que valga cuando el hombre hace sentir sus dolorosas contorsiones.

El Ferro-Carril

Mucho espera de un pueblo que como el nuestro sabe honrar la memoria de los mártires, de cuya cívica virtud ha dado ayer alto ejemplo representando treinta mil personas el anatema al bárbaro crimen de Quinteros.

El Partido Colorado

Consagra todas sus enlutadas columnas á anatematizar los horrores de Quinteros y á honrar la memoria de las víctimas.

CORRESPONDENCIAS

DE CASTELAR

POLÍTICA ESPAÑOLA—PORTUGAL—OLIVEIRA MARTIN

SUMARIO—I Problemas de la política española.—Un discurso anterior sobre monarquía y democracia.—La política fusionista—Un programa de compromiso.—El advenimiento de la democracia monárquica.—Incompatibilidades entre el privilegio y el derecho.—El triunfo lógico de la República—Paralelismo de España y Portugal.—La política constitucional portuguesa.—Moral política del paralelismo ibérico.

II Un gran escritor portugués.—Oliveira Martin.—La ciencia y su pesimismo.—Decadencia de España y Portugal.—Retrospecto histórico de su grandeza.—El Renacimiento y su síntesis.—La utopía del jesuitismo reaccionario.—Reaccion contra el Renacimiento.—Demencia supersticiosa.—El Rey D. Sebastian.—La esperanza vana de la resurreccion de un Rey.—La historia de Oliveira Martin.

Madrid, Diciembre 31 de 1883.

Querido amigo mio: La reunion del Parlamento ha exacerbado todos los problemas políticos. La batalla sorda entre la mayoría del Congreso y la política del ministerio ha estallado con estallido terrible. Inútilmente ha querido impedirla el rey á título de poder moderador; ya no cabe conciliacion, y ni siquiera trégua. Evoquemos, pues, los hechos.

Mis lectores no habrán olvidado el discurso parlamentario, que, al mediar Julio, pronuncié en las Cortes. Pocas veces previne tanto á los sucesos, ni presenté lo que habia de suceder pronto con tal exactitud. Para demostrar esta tésis no hay como trascribir los párrafos mas salientes de tal arenga y ofrecerlos á la consideracion pública. ¡Oh! Que las necesidades lógicas de la situacion imponian, todas á una, el ensayo leal de aliar la democracia con la monarquía, y que nosotros asistiríamos á tal ensayo con optimismo aconsejado por la rectitud de nuestra conciencia y por los afectos de nuestro patriotismo, ahí consta con la debida y natural anticipacion.

Que no bastaba lo intentado por la política del fusionismo para la indispensable aligacion, repetido tambien está con verdadera insistencia y corroborado con reflexiones de todo punto incontestables. Que jamás habíamos nosotros negado la compatibilidad del trono español con el partido progresista, obra natural destruida por la intransigencia del trono mismo, tambien está concretamente apuntado en el discurso con toda claridad. Que los republicanos habíamos combatido la compatibilidad de la democracia con la monarquía, y era necesario desengañarnos á toda costa y á toda prisa, no por nosotros ciertamente, sino por la nacion, de todo en todo democrática é incapaz de tolerar mucho tiempo instituciones contrarias á esta característica bien capital de su complexion, tambien resultaba como suma final de todas las ideas. Que la familia reinante no podia retroceder un paso, como el Ahasveras de la leyenda, por haber desconocido y crucificado tres generaciones de ella la libertad española desde fines del siglo último, tal afirmacion flota, como idea capital, de todo el discurso. Que precisaba ir al difícil ensayo de la indispensable alianza entre la monarquía y la democracia, salta por todas partes como en la serie de los teoremas el postulado y el corolario. Que un fracaso de tal ensayo traería el triunfo definitivo de la República, tambien se halla lealmente anunciada con la franqueza propia de mi carácter.

Pero no copio la oracion por empeño tan vano como contravertir si es mas ó menos certera mi mirada política; la copio con fin superior á las satisfacciones del amor propio; la copio para que los demócratas monárquicos sigan el consejo dado por quien lleva treinta años de militar sin descanso en la democracia española. Al minuto de asegurar que vendria el partido democrático al gobierno, advertialo yo, como si estuviera viendo las dificultades múltiples de la hora corriente, que solo tenia un medio de salvarse y salvar los viejos ídolos, á quienes intentaban rejuvenecer con la sávia vivificante de sus ideas; y este medio era la firmeza en los principios.

Léase toda esta parte del discurso, y se verá cómo anuncia que la política fusionista no lleva camino de mostrar la compatibilidad entre la monarquía y la democracia, y que, si á la izquierda le pasaba lo mismo, la monarquía estaba en el caso de retroceder, cuando el retroceso cubria para ella un inevitable y profundísimo abismo. Recójanse dentro de sí mismos los que, no teniendo, ni la historia, ni mucho menos la moral autoridad propia del Sr. Sagasta para componendas y transacciones, que burlen á la democracia y la sacrifiquen á los provechos del trono, quieren imitarlo en su política sin tener sus medios, con lo cual aparejan catástrofes indecibles.

El resto último de fuerza moral conservable por un partido capaz de firmar en solo un año declaraciones zorrillistas y borbónicas; el resto último de fuerza moral, se halla en que muestre la posibilidad real y efectiva de meter una máquina de vapor como la democracia, hecha en los astilleros de los Estados Unidos, dentro de una galera de la Edad Media, como la monarquía española, hecha en los tiempos del feudalismo y de la teocracia. Esa es realmente su fuerza, la demostracion práctica y tangible de los principios democráticos en su totalidad con la monarquía histórica y sus tradiciones.

Pero copiemos el discurso. Decia yo: «Señores: Tengo sinceridad bastante para deciros que, si llegase por vuestra virtud, y para fortuna de otras instituciones á unirse la democracia con elementos que parecen repulsivos á su naturaleza; si esto se consiguiera en lo porvenir, nosotros tendríamos que renunciar por completo á nuestras esperanzas; pero tened vosotros en cambio la sinceridad de decir que si el proyecto fracasa, que si el ensayo se malogra, que si la democracia y la monarquía son incompatibles, vendrá, no por nuestra fuerza, sino por su propia virtud, el triunfo de la República.

«Señores: la ciencia consiste en distinguir los semejantes. Nada se confunde tanto en apariencia como los semejantes; nada en realidad se aparta tanto. Inteligencia y razon, parecen una misma cosa, y examinadas á fondo, son facultades distintas aunque puestas en una misma jerarquía. Pues bien, no se trata de aliar la monarquía con el partido progresista. El nombre de progresista, nombre gloriosísimo, al cual saludo con respeto, porque representa una gran tradicion, ese nombre, sabe todo el mundo de dónde viene, viene de la filosofía del pasado siglo; pero no sabe nadie á dónde vá, porque como entonces existia vaguedad de sentimientos, y las ideas no estaban bien definidas, se dió el nombre de progresista-histórico á un ilustre partido, lo cual quiso decir elemento cuyos límites no están determinados, que representa movimiento, evolucion indefinida, el ser mas liberal hoy que ayer, mas liberal mañana que hoy, algo que significa una tendencia justa, pero cuyos límites, como digo, no están determinados.

«No traiga el Sr. Sagasta, como suele, tantos ejemplos extraños; no se puede comparar la democracia histórica española con el radicalismo de ningun otro pueblo. No se puede comparar con el radicalismo inglés, mas social que político; no se puede comparar con el radicalismo belga, mas religioso que político; no se puede comparar con el radicalismo italiano, mas unitario que político; no se puede comparar con el radicalismo aleman, mas nacional que político.

«Nuestro radicalismo proviene de condiciones que no se ha impuesto á sí, que le han impuesto la repugnancia y la resistencia de las antiguas Monarquías. Así es, señores, que el liberal belga se encuentra con la casa que han destruido los Oranges y fundado la independencia de Bélgica; el liberal británico se encuentra con la casa que ha destruido á los Estuardos y ha fundado la libertad de Inglaterra el liberal italiano se encuentra con la casa que ha destruido á los Borbones y ha fundado la unidad y la independencia italiana, atropellando la corona de los Reyes y la tiara de los Papas; el liberal aleman se encuentra con la casa que ha destruido los Hapsburgos y heredera del gran Federico III representa la filosofía y la unidad de Alemania; pero nosotros nos encontramos con la casa tradicional á quien los Riegos, los Poliers, los Lacys, los Zurbanos dieron un trono y que dió á esos mártires un sangriento cadalso». (Fuertes y prolongados rumores. El Sr. Cánovas del Castillo pide la palabra).

«Para calmar la agitacion de la Cámara que no me gusta promover, aunque suele lisongear á los oradores, debo declarar cómo no digo ahora estas cosas por un apostolado innecesario en contra de la Monarquía y en favor de la República, no; permitidme que me queje si me atribuis tales móviles en verdad impropios de mi responsabilidad.

«Yo digo estas cosas para obligaros á poner la mano en la dificultad del problema que vais á resolver. La democracia histórica española, sin culpa de ella, por culpa de otros, es la democracia mas radical que hay en toda Europa; el partido liberal español, sino culpa suya, por culpa de otros, es el partido liberal mas avanzado que hay en toda Europa.

«Pues qué, y no digo esto en son de censura, sino en son de alabanza, pues qué ¿he puesto yo algun obstáculo al Sr. Sagasta? ¿No habeis servido todos y habeis hecho bien á la República? Pues qué, ¿no tiene tradiciones republicanas casi toda la izquierda dinástica? Pues qué, ¿las tradiciones se quitan como se quita la serpiente su camisa? ¿Se dejan en el camino, como se dejan ciertos organismos ó parte del organismo aquellos seres que los transforman fácilmente? No, señores diputados, es necesario decir esto para saber que el partido democrático español, si ha de gobernar como él quiere, necesita gobernar con una grande autoridad moral para tener una grande influencia moral. No se tiene, no se puede tener influencia moral cuando en vísperas del gobierno, y en el gobierno mismo, se dejan los principios.»

He aquí, pues, un discurso en cuyos períodos anuncié yo el advenimiento de la democracia monárquica y el deber en que se halla ésta de una gran firmeza doctrinal.

¿Pude hablar con claridad mayor? Entonces dije con franqueza todo el fondo, todo ciertamente de la cuestion política tal como se encuentra hoy planteada. Volviéndome á los demócratas monárquicos les advertí todo el peligro de la situacion suprema en que los dos grandes partidos democráticos se hallaban á la sazon aquella y se hallan todavía hoy. Existió entre ellos una disidencia capital. Todos son demócratas. Pero los demócratas monárquicos españoles creen al modo inglés que la democracia y la monarquía son compatibles, mientras los demócratas republicanos creen al modo latino que la democracia y la monarquía son incompatibles por ser aquella el derecho y esta el privilegio.

Vamos á ver ahora quien tiene la razon completa, en donde mas la razon política se prueba, en la experiencia. Si resulta la monarquía compatible con la soberanía nacional permanente, como se halla constituida en los tres artículos últimos del Código del 69; con los derechos individuales inscritos al frente de ese código; y con el sufragio universal de cuyo ejercicio nos despojaron los conservadores y cuya restitucion pedimos y necesitamos, no hay que hablar, las esperanzas republicanas habrán de aplazarse por mucho tiempo, quizás por toda esta generacion aunque siempre quede viva la idea, por lo menos en nuestros corazones y en nuestras conciencias, sus santuarios eternos. Pero si resulta que la monarquía es incompatible, con todos los principios democráticos, y resulta que los demócratas españoles, teniendo como tienen la demostracion práctica en sus manos, la malogran deliberadamente y en conciencia, triunfa la República. Vamos, pues, todos de buena fé al cumplimiento y realizacion de nuestros principios y dejemos á la lógica natural de los sucesos en la sociedad y á la ley providencial en el cielo, deducir las consecuencias y dar á cada uno su derecho.

Mas debemos decir para enseñanza de todos, que si la izquierda sigue la política vacilante del fusionismo, por miedo á quebrantar la monarquía, no la quebrantará, no, la extirpará de raiz, demostrando su incompatibilidad con la democracia en este país democrático; y vendrá lógica y providencialmente, sin que nadie pueda remediarlo, el triunfo de la República.

¡Extraña coincidencia! Por ese paralelismo, existente de antiguo entre la nacion lusitana y la nacion española, dos regiones diversas de una misma y sola patria, los movimientos constituyentes, que aquí han estallado, se han tambien allí sentido con grande resonancia. El partido conservador manda desde hace mucho tiempo en Portugal; y no parecia que el tal partido estaba destinado á renovar democráticamente las instituciones, portuguesas los designios de la providencia. Su apego á la rutina, su despego á las innovaciones presentábanle como el mas firme y seguro fiador de la estabilidad constitucional. Apoyo fidelísimo del trono, adversario implacable de las innovaciones, tenia, mas que ningun otro partido conservador en la península, el secreto de las resistencias morales, en las que únicamente puede sostenerse con vigor y autoridad una resistencia material.

Y así parecia deducirse de su tradicion y de la guerra implacable y encarnizada, con que le perseguia el partido constituyente, determinado, como indica su nombre, á una renovacion y reforma constitucional.

Pero de súbito, con la prevision que caracteriza indudablemente á los verdaderos estadistas, el jefe de partido tan ligado á las tradiciones del trono portugués y á los restos del régimen antiguo, advierte, por el crecimiento anormal y extraordinario del republicanismo, la marea en los ánimos ascendente, la necesidad de contenerla y ordenarla por medio de verdaderas satisfacciones.

Y el partido conservador portugués, no revolucionario como nuestros constitucionales; no creador, como nuestros constitucionales de dinastías extrangeras, y en sentir de los verdaderos legitimistas, usurpadores; no participantes de la República en tiempo alguno, como nuestros constitucionales participaron largo tiempo de la República española; sino monárquico y doctrinario á la manera ecléctica, provoca una reforma electoral, que habrá de tocar, por lo avanzado del pueblo portugués en la vida política, hasta los límites mismos del sufragio por nosotros pedido, y habrá de sacar la Cámara alta por el Rey nombrada, y como tal, defensa y valladar de la monarquía, en una Cámara salida por completo del movible y agitado seno de la democracia moderna.

Pueblo, que gozaba desde hace mucho tiempo de grande libertad para la palabra y para la pluma; que aprendia en el Jurado las nociones indispensables del derecho y las artes primeras del gobierno; que competia con los pueblos mas libres en los ejercicios de todas sus facultades propias: estaba por estos adelantos apercibido y preparado á coronar obra tan saludable con el remate natural de verdaderas instituciones democráticas. Y conociéndolo así los conservadores, no los progresistas, los conservadores, tachados casi de reaccionarios, se han apresurado á intentar y acometer la reforma constitucional sin decir á nadie que por esto iba el suelo á hundirse bajo sus plantas y el empíreo á desplomarse sobre sus cabezas, sino todo lo contrario, á ingresar una democracia experta y ejercitada en las competencias de la libertad dentro de las instituciones, para renovarlas al par de robustecerla con su móvil y renovadora sávia cargada de vida y de calor. Conservadores antiguos se han ido del ministerio y constituyentes entusiastas han penetrado en él, mostrando así unos y otros que requerian y buscaban bases mas sólidas para levantar y establecer en ellas un régimen muy avanzado, que á un tiempo mismo abra nuevos cáuces á la democracia pacífica y cierre todas sus avenidas á las revoluciones violentas.

Comparad ese ámplio espíritu de progreso con el estrecho espíritu de los constitucionales de aquí; esa conciliacion de antiguos partidos con las intransigencias entre nosotros al uso; ese valor para procurar los grandes progresos con tanto recelo y timidez como aquejan hoy á nuestros progresistas; ese paso de adelanto hácia las reformas, con esta resistencia inquebrantable de los nuestros; y decidme si estos de aquí no parecen devotos verdaderos de los Borbones reinantes, mientras aquellos de allá los revolucionarios y los republicanos. Y sucede allí todo esto porque ha llegado á los últimos extremos del mundo una verdad, cuya luz no penetra en el cerebro de nuestros fusionistas, á saber, que resultando las sociedades modernas por leyes providenciales ineludibles unas verdaderas democracias, resulta indudablemente tambien la política mas conservadora, la política mas democrática, la que sabe con arte llevar mayor número de ciudadanos á las vías del derecho y apartarlos de la revolucion.

Esto hace Portugal y con mayor motivo debemos hacer esto nosotros, creadora que allá en la Revolucion de Setiembre, creadora como ninguna otra, embriagados por el néctar divino de las ideas nuevas y transfigurados en el Tabor de esta resonante y sublime tribuna, sepultamos en los mares la barca del negrero, suspendimos en los mercados de carne humana la compra y venta de las almas, colgamos de las paredes del templo de las leyes las cadenas de toda servidumbre rotas con esfuerzo, esparcimos á los cuatro vientos las cenizas de la Inquisicion, emancipamos el pensamiento y la conciencia, devolvimos á la nacion el ejercicio de su soberanía, dando ese consuelo á las manes de nuestros padres, los legisladores de 1812, llamamos á todos los ciudadanos al goce de la libertad y al ingreso en los comicios, renovando así, no solo á España envejecida sino á Europa entera, que salió de aquel esfuerzo transformada, pues á la revolucion de Setiembre ha debido en último término Francia su República, su Imperio Alemania, é Italia su unidad y su Roma. Decia una vez el Sr. Alonso Martinez, con altísima elocuencia, desde los mismos bancos al Sr. Cánovas, que imitase por Dios el patriotismo de Fontes, y yo digo digo ahora con mayor razon á los progresistas españoles que por Dios vivo imiten el liberalismo de los conservadores portugueses.

(La Nacion, de Buenos Aires).

(Concluirá).

DE VIENA

SUMARIO:—El nuevo palacio legistivo—Reunion del Reischsthag—La izquierda y el presupuesto—El casamiento civil en la Hungria—La nueva Constitucion búlgara—Ejecuciones políticas en la Sérvia—El estado del reino—El nuevo Ban de la Croacia y los diversos partidos locales.

Diciembre de 1883.

El parlamento imperial reunióse el dia 4 por la primera vez en el nuevo palacio legislativo, en la Ring-Strasse.

El arquitecto, Teófilo Hansel, puede estar contento con la impresion causada en el público por su magnífica concepcion, admirablemente llevada á efecto. Así la *Herrenhäus*, ó cámara alta, y la *Abgeordnetenhaus*, ó cámara baja, funcionan en el mismo edificio, lo que es de inmensa ventaja para todo el servicio del Reischstahg. Desgraciadamente el esplendor del edificio no está de acuerdo, ni con la disposicion insuficiente del recinto de las sesiones de una y otra cámara, ni con la estrechez de las galerías, que no parecen hechas para el público.

Cuando la decoracion del palacion esté acabada, el costo total de la obra subirá á diez millones de florines.

El arquitecto asistió á la primera reunion de la Cámara baja en una tribuna enfrente á la del presidente.

La exposicion financiera del Dr. Dunajewski Ministro de Hacienda austriaco, denuncia un *déficit* de 38,754,000 florines, para lo cual el gobierno providenciará un proyecto á parte. La entrada fué presupuesta en 76,000,000 florines mas que el de 1883.

El servicio postal y telegráfico que va á ser organizado, reclama un aumento de gastos de 1,000,000 de florines y las vías ferras tambien un exceso de 9,000,000. En todo, el gobierno ve una situacion financiera deplorable de *déficits* continuos, con su optimismo habitual. Un hecho importante ocurrió en la sesion de antenoche con relacion al presupuesto. Siendo el proyecto enviado, como de costumbre, á la comision especial que nombra informantes para las diversas partes del presupuesto, el doctor Plener declaró en nombre de la izquierda que ésta, para mejor acentuar la falta de confianza que tiene en el gobierno, no aceptaria un solo puesto de informante.

El gobierno impugnó esa abstencion como contraria al reglamento. El Dr. Plener respondió que si á la izquierda la obligasen á aceptar los puestos que rehusara, se retiraria de la Comision y no tomaria parte en el debate financiero. No fué así posible la eleccion de los informantes en esa reunion de la Comision de presupuesto.

Esa declaracion del Dr. Plener causó vivísima sensacion en el mundo político y se recela que ella significa que la izquierda unida está dispuesta á abandonar no solo la comision del presupuesto sino los trabajos del Reischsthag.

La cámara baja de la dieta húngara votó el proyecto de ley que permite el casamiento civil entre judios y cristianos, y tambien una mocion legalizando los casamientos civiles contraidos en el extrangero.

El progreso de las ideas liberales en Hungría, en materia de religion, no debe pues ser medido por la agitacion anti-semítica.

Fué presentado á la cámara el proyecto constitucional del gobierno búlgaro. Segun ese proyecto la Bulgaria tendrá dos parlamentos, el Sobrange ordinario, compuesto de diputados elegidos uno para cada 20,000 habitantes, y encargado exclusivamente de votar el presupuesto, y el Gran Sobrange, con dos cámaras para legislar en casos extraordinarios. Ese complicado mecanismo pasa por ser una transacion entre el príncipe, los liberales y los conservadores.

Las ejecuciones en Servia, á consecuencia del último movimiento revolucionario, continuan preparando un mal futuro para el país.

El consejo de guerra, que funciona en Zaitchar, condenó á muerte á nueve de los gefes del movimiento y seis ya fueron ejecutados. El tratamiento que los miembros del directorio radical tuvieron en la fortaleza de Belgrado fué lo mas bárbaro posible. Como se debia esperar, la política interna de la Servia hállase en la mayor confusion. La Skuptachina, si se reune, no tendrá casi número bastante para funcionar.

Ordenadas nuevas elecciones, el gobierno con el auxilio de la fuerza que acaba de poner en campaña para anonadar á los insurgentes, vencerá fácilmente en la campaña, mas eso mismo aumentará el profundo descontento que hay en el país. Diversas personas, comprometidas en los últimos acontecimientos, se refugiaron en la Bulgaria, donde tambien se halla el gefe radical Pasier.

El nombramiento del Conde Khün Hedervary para Ban de la Croacia parece haber sido bien recibido por el partido nacional moderado; por otro lado, los partidarios de la separacion de la Croacia de la Hungria se mostraron muy contrariados con el nombramiento.

El general Ramberg, que como comisario real reformó en los últimos meses algunos de los mas flagrantes abusos que indisponian al pueblo croata contra el régimen húngaro, fué condecorado por el Emperador con la corona de hierro de primera clase. El partido extremista tiene apenas cinco representantes en la Dieta Croata, pero esa pequeña cifra no responde á su fuerza real en el país. El partido nacional independiente conserva una actitud reservada. Ese partido es el de los hombres que influian en la administracion en el tiempo del Ban Mazuranies y que el Conde Pejacsevies, cuando sucedió á aquel, puso á un lado llamando su gente.

X.

SECCION OFICIAL

Cámara de Senadores.

Montevideo, Febrero 2 de 1884.

Tengo el honor de remitir al Poder Ejecutivo de la República, dos proyectos sancionados en esta fecha por las Honorables Cámaras, declarando fiesta Nacional el dia 3 de Febrero el uno, y concediendo una pension vitalicia á los señores Dres. D. Manuel Herrera y Obes y D. Andrés Lamas el otro.

Saludo respetuosamente al Poder Ejecutivo,

Miguel Gonzalez Rodriguez—Francisco Aguilar y Leal.

Al Poder Ejecutivo de la República.

—

Ministerio de Gobierno.

Montevideo, Febrero 2 de 1884.

Cúmplase, acúsese recibo, dése al R. N. y publíquese.

SANTOS.
CÁRLOS DE CASTRO.

Poder Legislativo.

El Senado y Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay reunidos en Asamblea General,

DECRETAN

Art. 1.º Acuérdase á los ciudadanos Doctores D. Manuel Herrera y Obes y D. Andrés Lamas una pension vitalicia de *seis mil pesos* anuales á cada uno.

2.º Comuníquese, etc.

Sala de sesiones, de la H. Cámara de Senadores, en Montevideo, á 2 de Febrero de 1884.

Miguel Gonzalez Rodriguez,
Presidente.
Francisco Aguilar y Leal,
Secretario.

—

Poder Legislativo.

El Senado y Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay, reunidos en Asamblea General,

DECRETAN

Artículo 1.º Declárase fiesta Nacional el dia 3 de Febrero.

Art. 2.º Comuníquese.

Sala de Sesiones de la Cámara de Senadores, en Montevideo, á 2 de Febrero de 1884.

Miguel G. Rodriguez,
Presidente.
Francisco Aguilar y Leal,
Secretario.

LITERATURA

El libro rojo

EPISODIOS HISTÓRICOS DE MÉJICO

(1520-1867)

Alonso de Avila

I

LA CONFESION

En una noche oscura y lluviosa de fin de Julio de 1564, víctima el virey D. Luis de Velasco de los mas acerbos dolores que le ocasionaba una aguda enfermedad, entregaba su alma á Dios. A ese mismo tiempo, y entre las tres y cuatro de la mañana, un hombre envuelto en un raido y pardo ferreruelo, escurriendo por todas partes la agua que habia mojado su sombrero y vestidos, tocaba con grande estrépito la portería del convento de Santo Domingo de Méjico, y los golpes duros y acompassados producian un eco triste en las calles solitarias y en las bóvedas y estrechos corredores del monasterio.

Parece que el lego portero, que estaba dormido profundamente, era el único que no oia este ruido que sin interrupcion continuaba, hasta que al fin una voz ronca y gruñona se escuchó del otro lado de la puerta, y al mismo tiempo una ventanilla se abrió y dejó pasar por sus pequeñas pero espesas barras de hierro un manojo de rayos de luz que fueron á iluminar las espesas y mojadas barbas del que tocaba.

—¿Quién es el imprudente que turba á estas horas el reposo de este convento, y qué quiere? preguntó desde adentro el lego portero con visible malhumor.

—Su Paternidad perdone. Soy Pero Ledesma, criado de mi señor Fortun del Portillo, que está en la agonía, y su alma no espera mas que al Muy Reverendo Padre Fray Domingo de la Anunciacion para irse al otro mundo.

—Eso es otra cosa. Pero, dijo el lego, y todo lo que sea para la salud de la alma de tu amo, que es bienhechor de nuestro convento, debemos hacerlo. Espera un poco y arrímate al marco de la puerta, pues parece que llueve fuerte. El lego sonó un gran manojo de llaves, metió una de ellas en la chapa, y en pocos minutos el rechinido de la enorme puerta anunció que el criado de D. Fortun tenia espedita la entrada del sombrío é inmenso monasterio.

—No hay que perder tiempo, dijo el lego, acomodando en la cintura el manojo de llaves y tomando en la mano una linterna que despedia una luz rojiza; cuando se trata del alma de un cristiano y de un buen español, no hay que dormirse ni que perder tiempo.

Los dos personajes subieron la escalera y se internaron por los corredores oscuros, dejando el uno un rastro de agua y el otro una nube de humo denso que despedia la mecha del farol. Llegaron á la celda de Fr. Domingo, tocaron, y al escuchar el Reverendo Padre el nombre de Fortun del Portillo, se levantó resignado, se puso una montera que le cubria las orejas y los ojos, y envuelto en una especie de turca ó sayal negro salió en compañía del criado, que encendió una tea de resina y le guió por las calles oscuras y llenas de charcos y de lodo, hasta la casa del moribundo y penado caballero.

Fortun del Portillo era hombre como de mas de cincuenta años, cara larga, barba cerrada y cana. Los ojos eran hundidos, pero las enfermedades se los habian retirado casi hasta el cerebro. Sufria un ataque agudo del hígado y estaba ya sin aliento ni fuerzas tendido en su lecho y en los últimos instantes de su vida. La recámara estaba iluminada con velas de cera que ardian delante de diversas imágenes de santos, y el cuello del paciente cubierto de reliquias y de escapularios. Luego que Fr. Domingo entró, todas las mujeres que asistian al enfermo y rezaban oraciones en coro se agolparon á su derredor y le besaron la mano. El Reverendo mandó apagar algunas de las velas y retirar á todas las rezanderas.

—Vamos, Sr. Fortun, ¿qué es eso? os creia, al contrario, muy aliviado..... quizá Dios todavia hará un milagro, dijo Fr. Domingo acercándose á la cama del enfermo.

—¿Traeis los Santos Oleos? respondió el enfermo con una voz trabajosa.

—No; y á fé que no os creia tan grave, y quizá....

—Dios me ha permitido, interrumpió el enfermo, que viva el tiempo necesario para que oigais mi confesion, y ha querido salvar mi alma del infierno. Bendita sea su misericordia.

—Confiad en Dios, replicó Fr. Domingo; y quitándose su negra capa, arrimó junto á la cama un tosco sillon y se dispuso á oir la confesion del enfermo, el cual por su parte y con mil esfuerzos se incorporó y se acercó lo mas posible al confesor.

. . . .

—¿Creis que su Divina Majestad me perdonará? preguntó el enfermo despues haber confesado sus culpas.

—Si os arrepentís sinceramente, tendreis el cielo seguro, pues Dios perdona los mas grandes pecados.

—¿Creeis, padre, que haria bien, para descargo de mi conciencia, en dejar para concluir la fábrica de las capillas, alguna parte de lo poco que Dios me ha dado en esta tierra?

—Seguramente, contestó Fr. Domingo. Todo eso es grato y meritorio á los ojos de Dios.

—Es que, continuó el enfermo con una voz que con esfuerzo le salia ya de la garganta, tengo otro pecado tan grande, tan horrendo, que dudo que Dios me lo perdone aunque dejara todo mi caudal al convento.

—No hay que blasfemar ni dudar un solo instante de la misericordia de Dios, que es infinita, interrumpió el padre con entusiasmo. Vamos, no hay que tener empacho ni vergüenza á la hora de la muerte. Decid, depositad vuestro secreto en este Santo Tribunal.

El padre se acercó de nuevo al enfermo, y este le habló un momento en voz muy baja.

—¡¡Jesús!! exclamó Fr. Domingo dando involuntariamente un salto del sillon; y todo ello es verdad?

—Tan verdad, padre, como que dentro de poco he de comparecer ante la presencia de Dios.

—Es muy grave, muy grave todo eso, y no hay que perder tiempo; y en esto buscó su sayal negro y caló de nuevo la montera.

—¿No me absolveis? ¿me cerrais las puertas del cielo? he de morir así como un hereje, sin esperanza ninguna? dijo el enfermo con las lágrimas en los ojos....

—Es verdad, es verdad, dijo Fray Domingo, pero os absuelvo con una condicion. El padre se acercó al enfermo y mediaron algunas palabras. Despues, con toda solemnidad, le dió la absolucion, y apenas hubo tiempo, pues Fortun del Portillo hizo un gesto supremo, se volvió del otro lado, sus ojos se cerraron y su alma voló á la eternidad.

Fr. Domingo, preocupado con las últimas palabras que le dijo el moribundo, apenas acertó á rezarle las últimas oraciones de la Iglesia, avisó á los deudos, que entraron arrojando lastimosos lamentos, mientras el reverendo salió á la sala y se comenzó a pasear hablando solo y haciendo diversas señas y ademanes con las manos. Parecia que se habia vuelto loco.

Luego que amaneció se envolvió en su turca, y sin despedirse de nadie salió precipitadamente á la calle, se dirigió al palacio y encontró allí una multitud de gente que lloraba y se lamentaba amargamente. Era que el virey habia muerto casi á la misma hora que Fortun del Portillo.

—No hay otro remedio, dijo en voz baja Fr. Domingo, sinó dirigirse inmediatamente al visitador Valderrama, y sin entrar en su convento tomó el rumbo donde vivia este célebre é importante personaje.

II

EL MARQUÉS DEL VALLE

En la época en que va á comenzar la accion del drama histórico que en compendio vamos á referir, la muerte y el tiempo habian ya arrebatado y reducido á polvo á los personajes que por un momento hemos animado en nuestros primeros capítulos y presentado como figuras principales en el gran acontecimiento de la conquista. Los reyes aztecas y texcocanos habian sido inhumanamente matados por sus conquistadores, y los conquistadores matados tambien por ese secreto impenetrable que se llama muerte, y que á cierto tiempo nivela al opresor y al oprimido, á la víctima y al verdugo. El gran *Tonatiut* habia muerto desbarrancado en Mochitilte, y su mujer ahogada el mismo dia por un volcan en Goatemala; el conquistador D. Hernando, aislado y despreciado de la córte, habia exhalado como cualquier miserable su postrer suspiro en un pueblacho solitario y oscuro de España; en una palabra, la generacion terrible de los primeros conquistadores se habia extinguido en cosa de cuarenta años, y sus hijos y deudos eran los que se disputaban los honores, el mando supremo y las mas bellas porciones del territorio mejicano. (1)

En principios del año de 1563 un grande acontecimiento ocupó á los habitantes de la nueva colonia, y aun no dejó de alborotar tambien á los indígenas, que esperaban siempre con la llegada de un nuevo gobernante, que emporase su situacion. En esta vez se trataba de una persona cuya tradicion era respetada de los indios mejicanos.

D. Martin Cortés, hijo del conquistador y de la noble señora doña Juana de Zúñiga, despues de haber servido al sombrío monarca que tenia el nombre de Felipe II, y de haberse salvado de grades peligros en la batalla de San Quintin, regresaba á su patria á disfrutar de los honores y de las riquezas que le habia dejado su padre. Era señor de Tlapacoya y de Cuilapa, de Mexicapa, de Coyoacan, de Cuernavaca, de Charo, de Toluca, de Tuxtla, y á tantos bienes y vasallos reunia el título de marqués del Valle de Oajaca. Sus riquezas, entonces inmensas, el favor de que gozaba en la córte, sus aventuras novelescas de la juventud, su figura imponente y arrogante que recordaba la del gran conquistador, y el estar enlazado con doña Ana Ramirez de Arellano, señora de muchas prendas y clara nobleza, le dieron tal prestigio, que Méjico le vió, si no como el verdadero monarca de este reino, al menos como su mas fiel y respetable imágen.

El marqués puso ademas de su parte cuanto le fué posible para sostener esta reputacion y esta grandeza. Su casa era á la vez un palacio y un castillo. Pajes con ricas y doradas libreas, criados negros, indígenas y españoles vestidos de diferentes y vistosos trajes, y damas hermosas é indias nobles que servian á doña Ana con el mismo respeto que á una reina. El aspecto militar era todavía mas imponente. Muchas piezas de artillería se veian en el espacioso patio, compañías de gigantes y de arcabuceros estaban continuamente de faccion, como si fuese una plaza de guerra, y en las noches se veian brillar entre las almenas, con los rayos de la luna, los cascos de los soldados que con una enorme lanza hacian la guardia.

Cuando el marqués salia á la calle lo hacia regularmente en un soberbio caballo de Andalucía enjaezado con seda, oro y terciopelo. Se hacia preceder de un paje con la celada en la cabeza y una gran lanza enarbolada, y era seguido de muchos caballeros que eran sus amigos, cada uno de los cuales llevaba su servidumbre, y el conjunto formaba una brillante cabalgada que levantaba torbellinos de polvo, hacia resonar las toscas piedras de las pocas calles que habia entonces empedradas, y pecheros y nobles y caciques salian de sus habitaciones á contemplar con una mezcla de curiosidad y de miedo al rico y poderoso marqués del Valle. Tales eran los espectáculos y las cosas que llamaban la atencion en esos tiempos en la noble y leal ciudad de Méjico, á medio reedificar todavía, y muy distinta de lo que es hoy, segun mas adelante diremos para la inteligencia de nuestros amables y benéficos lectores.

III

LOS HERMANOS

Era un espacioso salon tapizado de seda color de grana hasta la altura de dos varas. Pesados escaños y toscos sillones cuyos brazos y piés se formaban de cabezas y garras de leones, y labrados de oloroso bálsamo, estaban colocados contra las paredes y cubrian todo el espacio donde no habia balcones ó puertas. En el fondo habia una imágen de Cristo Crucificado, y del techo pendian tres arañas enormes de plata. El suelo estaba cubierto con alfombras venecianas y con mantas bordadas de fuertes colores, testimonio todavía patente de la industria y civilizacion de la raza indígena. Al entrar en esta pieza no se sabia acertivamente lo que era; pero mas tenia trazas de templo que de habitacion profana dedicada á los saraos y banquetes.

En este salon se hallaba el marqués paseándose de un extremo á otro, con la cabeza baja, un dedo en la boca, y con muestras de que una idea fija le preocupaba. A pocos momentos se presenta D. Martin Cortés, hijo del conquistador y de la hermosa doña Marina, llevando en su ferreruelo la roja Cruz de Santiago. Detrás de Don Martin Cortés se entraron silenciosamente en el salon dos caballeros: el uno era don Luis Cortés, hijo tambien del conquistador y de D.ª Antonia Hermonsilla, y el otro Alonso de Avila. Era este un mancebo de cosa de veinticinco años, hermoso y gallardo, de ojos negros y chispeantes, de frente ancha y de nariz larga y de boca grande, sombreada por un negro bigote con las puntas retorcidas hácia arriba. Hablaba con entusiasmo y viveza, era pronto y rápido en los movimientos, accionaba mucho, y su mano derecha la llevaba frecuentemente al pomo de su larga espada, porque era pendenciero y calavera, y manejaba con garbo y destreza las armas y el caballo; vestia un capellar de damasco encarnado bordado de plata, que tenia una capucha á la usanza morisca para cubrir la cabeza, un corpezuelo de una tela de seda tejida con plata y oro, y unas calzas de terciopelo negro.

Los tres caballeros, que como hemos dicho llegaron casi al mismo tiempo, observando la distraccion del marqués se quedaron en pié y guardaron silencio; pero éste, al volver del extremo de la sala los miró, y desarrugando su faz sonrió y estendió la mano.

—¡Hermanos! Alonso! sabeis ya la buena noticia?

—Precisamente nos han dicho...

—Que la marquesa acaba de dar á luz con toda felicidad dos gemelos, ¿no es verdad?

—Me habian dicho que uno solo, interrumpió Alonso.

—Dos, por el beneficio de Dios, contestó el marqués, y ya veremos para despues como son tan grandes como su abuelo y tan ricos como su padre. Lo que me preocupaba ahora enteramente, eran las solemnidades del bautismo. Quiero que haya unas fiestas verdaderamente reales y que...

—*Reales* son todas vuestras cosas, marqués, interrumpió Alonso de Avila, y *reales* las hemos de volver de tal manera, que las majestades *reales* queden asombradas de lo que aquí vá á pasar.

—Quedo, quedo, dijo el marqués poniéndose un dedo en la boca y cerrando la puerta;—y luego, dirigiéndose á los caballeros, continuó:—Sentaos y evitemos las ceremonias, pues que todos somos hermanos, y por tal tendreis siempre á mi fiel amigo, Alonso de Avila.

Los caballeros, llamándose hermanos y estrechándose las manos, se sentaron á departir con la mayor confianza.

—¿Sabes, marqués—dijo Alonso—que tengo un gran cuidado? es decir, de los cuidados que me dan risa y que á veces torno en placeres con mi espada.

—¿Algun duelo, alguna dama infiel, algun amor nuevo? preguntó el marqués.

—Nada de eso, pero quizás otra cosa mas grave. No sé por qué tengo idea de que el juego de pelota, de dados y de naipes que he puesto en mi casa con el intento de crearme partidarios y disimular nuestras reuniones, ha sido denunciado al visitador Valderrama, y tiene ya los hilos de la conjuracion.

—Nada es mas cierto, repuso el marqués, pero no te inquietes por eso; mi enemigo el virey es ya muerto, y Valderrama no ha dado importancia á la denuncia y todo me lo ha confiado. Por mi parte, y como que vive en mi casa, tengo que hablarle frecuentemente, lo he tranquilizado de tal manera que no se acuerda del asunto.

—Y la audiencia sabrá algo? preguntó el hijo de doña Marina.

—Por la mirada torva y la maliciosa sonrisa que observé en el oidor Ceynos cuando lo encontré ayer, creo que nada ignora de cuanto está pasando, interrumpió D. Luis Cortés.

—Y qué tenemos que cuidarnos de semejantes antiguallas, exclamó D. Alonso. ¡Por Santiago! que entre mi hermano Gil y yo acabaremos á estocadas con esos viejos pergaminos.

—Calma, contestó el marqués, y ocupémonos del bautismo, de los gemelos, porque precisamente de ellas y de las festividades organizaremos de tal manera nuestros negocios, que la tierra quede por nuestra, y libre de la tiranía de España y del despotismo de los oidores y visitadores. Lo que el padre quiso dar al rey, el hijo no lo quiere confirmar.

—No hay que perder momentos, dijo D. Luis Cortés, y sepamos cómo tienen de pasar esas fiestas del bautismo.

—En primer lugar, contestó el marqués....

En esto se escuchó en la calle el ruido seco y estridente de espadas que se chocaban, y llegaron al salon gritos descompasados de los que pedian favor.

Oir el rumor y correr los tres caballeros con tizona en mano, todo fué uno. El marqués tomó su sombrero y su espada, y los siguió de lejos hasta la calle de *Martin de Aberraza*, donde ya reñian furiosamente los dos hermanos Bocanegras y Hernando de Córdova de una parte, y Baltasar de Quesada, Gil Gonzalez [illegible] Nájera, Juan Juarez y Alonso Peralta de la otra. La justicia habia acudido y levantaba en ese momento á Cervantes que habia quedado atravesado de una estocada.

El marqués tomó la defensa de los Bocanegras, y la pendencia iba tomando de nuevo, á no ser porque los alguaciles rogaron al marqués y á sus amigos que evitasen un disgusto en los dias de un acontecimiento tan

(1) Dos datos están tomados de Torquemada, el padre Cabo, y especialmente de la curi sa *noticia histórica*, escrita por D. Manuel Orozco y Berra. Algunos de los pormenores se encuentran esparcidos en las crónicas antiguas de los conventos; así, en esos estudios no hacemos sino animar á los personajes y ponerlos por un instante de bulto ante el lector, pero conservando en todo la aurtiad histórica.

fausto. Envainaron todas las tizonas, los corchetes cargaron al herido, y el marqués y sus hermanos, sin ocuparse ya del suceso, regresaron tranquilamente á la casa, y se dedicaron á discutir y fijar lo que ahora llamaríamos el programa de las solemnidades para el bautismo de los recien nacidos.

IV

EL BAUTISMO

Es necesario decir algunas palabras para esplicar al lector cómo estaba la parte de la ciudad donde pasan las escenas que hemos referido y las que aun falta que contar.

El palacio actual fué edificado por Cortés en el mismo lugar donde estaba la casa de Moctezuma. Tenia cuatro torreones, dos puertas al frente y su balconería. No tenia añadidos, como hoy, ni la casa de moneda ni los cuarteles. D. Martin Cortés lo vendió al rey de España en cosa de treinta y cinco mil pesos, y poco antes de que pasaran los sucesos de que nos ocupamos, el virey, la audiencia y otras oficinas se habian trasladado al palacio, pues antes residian en las casas que se llamaban del Estado.

La Diputacion no tenia portalería. Era un edificio sólido y triste con dos baluartes. En la plaza que es hoy del Mercado, habia una construccion de paredes altas sin balconería y con raras y estrechas ventanas, propiedad del conquistador, y donde se alojaban los indios de Coyoacan cuando venian á verle.

El lugar que ocupa hoy la Universidad era un pantano inmundo, y un canal venia pegado al costado del palacio y se prolongaba hasta el callejon de Dolores, donde está hoy la casa de Diligencias. Los portales de las flores, el de la fruta y otros dos pequeños, estaban edificados y tenian unas escaleras que descendian al canal, y allí las canoas y piraguas desembarcaban sus efectos. Las casas de Cortés ocupaban lo que hoy se llama el Empedradillo, y daban vuelta por Tacuba, donde se encontraba la tapia de una huerta inmensa. El frente de estos palacios era como el de un castillo, con torres en las esquinas y almenas en las azoteas.

La catedral actual se comenzó á edificar posteriormente, y entonces habia un templo pequeño que llamaban la Iglesia Mayor, y en la esquina frente al castillo del marqués parece que habia una torre aislada que llamaban la Torre del Reloj. En la esquina de la primera calle del Reloj, y que se llamaba de Ixtapalapa, donde ahora está la botica de Cervantes, estaba la casa de Alonso de Avila, formada en su mayor parte con las piedras labradas y con los ídolos de los templos mejicanos que estaban situados á poco mas ó menos en donde es hoy la calle Santa Teresa. La plaza mayor se formaba con estos edificios y estaba despejada y con un piso de tierra, con escepcion de algunos tramos cercanos á las casas, que estaban cu-

[illegible]

pieza inmediata, unas coronas de laurel, y luego en coro toda aquella loca y alegre mascarada azteca dió un grito diciendo: «¡Oh! ¡qué bien les están las coronas á vuestras Señorías!»

Acabada esta ceremonia se incorporaron á los convidados y se sentaron á comer. El vino circuló con profusion, los brindis comenzaron y las conversaciones no tuvieron freno.

—No hay que perder un momento mas, dijo Avila. Dias y semanas han trascurrido, y nosotros llenos de miedo por tres viejos estantiguas.

—Al infierno con ellos, interrumpió Gutierrez.

—¿Todos son de los nuestros? preguntó don Luis de Castilla.

Alonso de Avila se levantó, recorrió uno á uno á los convidados, y luego volvió á sentarse diciendo: podemos hablar; todos somos los de la familia del marqués.

—¿Por fin se ha convenido en algun plan? interrogó Nuño de Chavez.

—Está definitivamente fijado, y voy á esplicarlo en dos palabras, pero con la copa en la mano y brindando por el legítimo y futuro soberano de Méjico.

Todos se levantaron, y un grito de aprobacion y de júbilo se escuchó en el palacio. El marqués se puso un poco encendido, sonrió, bajó los ojos y dijo á su compadre Castilla que estaba junto de él:—Es todo una chanza, un juego, una diversion de mis amigos.....

—Veamos el plan, dijeron varios.

—Silencio, dijo Avila, y caiga la maldicion de Dios y la excomunion de la Iglesia sobre el que revele á los enemigos una sola palabra de lo que aquí vá á decirse.

Los caballeros se pusieron en pié y llevaron la mano al puño de su espada.

Alonso de Avila hizo sentar á los convidados y él en pié comenzó á hablar.

—Los encomenderos todos están en nuestro favor, porque van á ver perdidas sus riquezas con las nuevas leyes de España; los indígenas veneran la memoria del conquistador y aman al marqués; la juventud y la nobleza adoran al que es el modelo de la caballería: con que si con tales cosas contamos, ¿por qué hemos de sufrir por mas tiempo el yugo y la dependencia de España? Hagámonos *señores de la tierra* que nuestros padres conquistaron con su sangre, dictemos leyes para nuestra felicidad, sacudamos la tiranía y arrojemos á todos esos vireyes, oidores y visitadores que vienen á poner el pié en nuestros cuellos. ¡Viva la independencia, viva el marqués del Valle, nuestro señor!!

Alonso bebió hasta la última gota del vino que tenia en un gran jarron, y lo mismo hicieron todos los demás, secundando el brindis con estrepitosos aplausos.

—Aun no ha concluido, gritó Alonso de Avi-

[illegible]

EXTERIOR

Armamento de infantería

EN FRANCIA

(Continuacion)

[illegible]

VARIEDADES

La Tierra vista desde los demas planetas

[illegible]

GACETILLA

[illegible]

CAMPO NEUTRAL

[illegible]

TELEGRAMAS

[illegible]

MARITIMA

[illegible]

SECCION COMERCIAL

[illegible]

Vapores esperados

Procedencia	Llegada	Bandera	Nombre
Liverpool y escalas........	Feb'ro 3	inglés	Dalton
Rio Janeiro y escalas......	» 3	brasilero	Rio Negro
Valparaiso y escalas......	» 3	inglés	Britannia
Lóndres..................	» 6	inglés	Teniers
Liverpool................	» 6	inglés	Euclid

Vapores á salir

Destino	Salida	Bandera	Nombre
Amberes..................	» 3	inglés	Pleiades
Liverpool y escalas........	» 3	inglés	Britannia
Rio Janeiro y escalas......	» 4	brasilero	Rio Negro
Génova y escalas..........	» 5	italiano	Nord-América
Southampton y escalas.....	» 6	inglés	Trent
Barcelona y escalas.......	» 8	inglés	Fivaller
Burdeos y escalas.........	» 9	francés	Equateur
Valparaiso y escalas......	» 11	inglés	Araucania

DIVERSIONES PÚBLICAS

TEATRO SOLIS

COMPAÑIA DRAMÁTICA

Del Teatro Español de Madrid

DIRIGIDA POR SU PRIMER ACTOR D. RAFAEL CALVO

12.ª de abono

Hoy domingo 3 de Febrero

PROGRAMA

1.° Sinfonía.

A pedido general segunda representacion del extraordinariamente aplaudido drama en cinco actos y en verso (joya del Teatro Antiguo) original del eminente dramaturgo D. Pedro Calderon de la Barca, titulado:

LA VIDA ES SUEÑO

Dirigido por el primer actor Sr. D. Ricardo Calvo.

3.° El pasillo cómico en un acto y en verso, original del Sr. D. Emilio Alvarez, titulado:

ESOS SON OTROS LOPEZ

Dirigido por el primer actor señor D. Ricardo Calvo.

A las 9.

Nota—El próximo mártes 5 del corriente, tendrá efecto una funcion extraordinaria á beneficio de la primera atriz Sra. D.ª Antonia Contreras.

Politeama 25 de Agosto

Gran Compañía Ecuestre Americana

DE LOS HERMANOS CARLO

Hoy!! Hoy!!

[illegible]

PLAZA DE TOROS

[illegible]

REMATES

Alfredo Nebel

[illegible]

cualquier arquitecto—está en exhibicion todos los dias de 12 á 4.

Títulos de primer órden.

La venta tendrá lugar en la misma propiedad.

248.e29

Ruano y Gomensoro

De ricos muebles, piano Erard, aparatos á gas, alfombras, cuadros, espejos, plantas y útiles de familia.

Con solo 5 meses de uso

pertenecientes al Sr. D. Pedro S. Basa. En su casa calle 18 de Julio núm. 816 A, frente á la estacion del tram vía de la Union, en el Cordon, á todo precio, por ausentarse del pais.

El lúnes 4 de Febrero, á la una en punto empezaremos la venta á la mas alta oferta, de todo el menaje de esta casa, que son muebles comprados recientemente y que consisten en

Sala y ante-sala—Un piano perpendicular Erard, un amueblado de jacarandá con 1 sofá, 2 sillones y 12 sillas tapizadas en damasco de seda punzó con sus fundas de hilo, 6 sillas doradas de fantasía asiento de seda, 4 juegos cortinados de muselina bordada con galería dorada y cenefa de seda, 2 lindos espejos ovalados, cuadros de varias clases, 1 puf de seda, 2 rinconeras con mármol, jardineras de pié y de sobre mesa, mesitas incrustadas, etagére, mesita de tijera, almohadones, saliveras, adornos, alfombra de tripe de Bruselas muy lindo gusto, araña de cristal de 3 luces á gas y otros muebles y adornos.

Dormitorio principal—Con un valioso y sólido amueblado de jacarandá todo tallado con una otomana con elástico, corona y cortinado, mesas de noche, 1 gran ropero con espejo, 1 cómoda toilette, 1 lavatorio con mármol y tocador, 1 divan y 4 sillas tapizadas en brocato de seda, sillon de amahaca, rinconeras, 2 galerías con cenefas, percha de pié, alfombra de tripe, servicio de porcelana y de laton, etc.

Otro dormitorio—Un amueblado de jacarandá para una persona, con una cama, mesa de noche, 1 ropero con espejo, 1 lavatorio, 1 cómoda, toilette, servicio de porcelana, cortinado y corona, reloj, 3 galerías con cenefas, alfombra de tripe, sillas, cuadros, etc. etc.

Tercer dormitorio—Cama de hierro, jergon y colchon, mesa de noche, sillas, lavatorio, ropero, alfombrita, 1 máquina de coser garantida.

Comedor—Amueblado de nogal con un aparador de nogal y vidriera, 1 mesa, 1 etagére y 12 sillas asiento esterilla, 1 reloj, 1 barómetro, servicios de porcelana, cristalería, juego de platina para té y café, aceitera, cubiertos, bandejas, arañas para gas y demás servicio.

Escritorio—Cocina, patio con plantas finas, pajarera de pié con pájaros, farol á gas en el zaguan y brazos en los dormitorios.

NOTA—La casa puede visitarse el dia antes.

Tambien se alquila; ha sido construida para habitar su propietario el Sr. Basa, así es que tiene todas las comodidades y en el mejor paraje de esta calle.

108.e13

[illegible]

AVISOS OFICIALES

[illegible]

AVISOS

[illegible]

Se vende Una quinta con seis cuadras de terreno, con alfalfar, potrero, árboles frutales y jardin, con una linda casa con siete piezas y otro con cuatro, caballeriza, cochería, gallinería, algibe y pozo de agua rica; situada en frente de San Antonio, cinco minutos á pié de la estacion del Ferro-carril del Norte y veinte minutos de Sayago, Ferro-carril Central; en coche tres cuartos de hora á la plaza; camino á la tablada. Para mas informes, Juan J. Hore, Misiones número 215. e13.2 meses

Se alquila Parte ó el todo de la barraca conocida con el nombre de «Perseverancia» situada con frente á las calles Colonia, Médanos, Mercedes y Olimar. Hay como 2,200 varas cuadradas de galpones y una prensa para enfardar. Puede verse á cualquier hora del dia. Para tratar, Sarandí núm. 173. f2.1 mes

Sociedade PORTUGUEZA DE BENEFICENCIA «MARIA PIA»—De orden do Sñr. Presidente convoco os Snrs. socios a assistirem á assemblea geral extraordinaria que se celebrará no domingo 10 do corrente á una hora da tarde no salão da Sociedade «Romea» á rua de Piedras N.° 263, para tratar-se exclusivamente, se é ou não de reconhecida necessidade a reforma dos nossos estatutos de conformidade com a deliberação tomada pela última assemblea geral ordinaria.—*Francisco F. Carriço*, 2.° Secretario. f2.8

Se venden Mulas tahoneras, el que se interese, puede ocurrir á la Fideleria del Sarandí, calle del Reducto núm. 27. e24.15

Té Té Té Clases extra-finas, que se recomiendan á los amantes de lo bueno. Hay en venta de varias clases y precios.—Sarandí núm. 173.—*J. K. Theobald y C.ª* e24.1 mes

Zorrilla de San Martin (ABOGADO)—Ha abierto su estudio en la calle Treinta y Tres núm. 194. 95

[illegible]

NO MAS DESGRACIAS

PRODUCIDAS POR EL KEROSENE REEMPLAZADO POR EL

RADIANT SAFETY ILUMINATING OIL

El único verdaderamente **no inflamable** que resiste 300° de calor y que no tiene olor alguno.

Se dá á prueba en casa de los únicos agentes en el Rio de la Plata.

CASARES Y DAUBER

159—CALLE ZABALA—159

e23.1 mes

LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

De los Estados-Unidos

(THE EQUITABLE LIFE ASSURANCE SOCIETY OF THE UNITED STATES)

Oficina Central, 120 Broadway, New-York

Activo en 31 de Dbre. de 1882 . . . . oro $f. 48.025,750 86
Sobrante en 31 de Dbre. 1882 . . . . oro « 10.658,674 47

LA EQUITATIVA ha pagado á sus tenedores de pólizas por muertes, dotes vencidas, dividendos, rentas vitalicias, mas de $ 62.000,000 (sesenta y dos millones de Dollars), desde su organizacion en 1[illegible]

Esta sociedad expide entre otras clases de pólizas, las siguientes:

PÓLIZAS ORDINARIAS DE VIDA—Pagaderas al fallecimiento del asegurado, percibiendo éste dividendos anuales durante su vida.—PÓLIZAS ORDINARIAS DOTALES—Pagaderas en determinado número de años al mismo asegurado, si viviese, ó á sus herederos si falleciese.—PÓLIZAS DE VIDA EN CONJUNTO—Pagaderas al sobreviviente—Esta clase de pólizas conviene á los cónyuges ó esposos y tambien á los sócios [illegible]

EMPRESA DEL TEATRO SOLIS

[illegible]

TRENES PARA LOS TOROS

[illegible] domingo 3 de Febrero, saldrán de la Estacion [illegible], esquina de Dayman y Miguelete, dos [illegible] para la Union: el primero á la 1 y 45 y el segundo á las 2 y 45 de la tarde, regresando despues [illegible] concluida la corrida.

Montevideo, Febrero 2 de 1884.

La Gerencia.

CAMISAS PARA HOMBRE

[illegible]

Para Carnaval

[illegible]

CORREA, LUNA Hnos.

144—CÁMARAS—144

f2.4

LECCIONES DE INGLÉS Y ALEMAN

[illegible]

H. Kaufmann, Zabala 244.

COMPAÑIA DE SEGUROS

CONTRA

INCENDIOS

HAMBURG-MAGDEBURGER

Feuerversicherungs-Gesellschaft

EN

HAMBURGO

AGENTE EN MONTEVIDEO

Adolph Rabe

Núm. 17—Calle del Rincon—Núm. 17

1p.cd.

Marcas depositadas

OPORTO Y JEREZ

[illegible]

ARMERIA, CUCHILLERIA, QUINCALLERIA

Casa introductora y de comisiones, fundada en 1858, premiada en las exposiciones de Chile en 1875 y de Paris en 1878



Fábrica en Bélgica, Rue Jonfosse 22 Liége

BROQUA & SCHOLBERG

(SUCESORES DE GAQUEREL)

Calle del Rincon 139—Montevideo

Ventas por mayor y menor, comisiones á precios módicos

Armas y cartuchos de todas clases, sistemas, procedencias y precios.

Artículos Christofles, Rodgers, suecos, alpacas; de esgrima, para médicos, dentistas, cazadores, militares, estancieros, barberos, especiales para regalos, etc., etc.

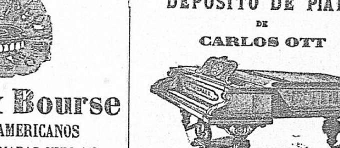
Especialidad en cuchillería, tijeras de esquilar, todo acero, bragueros, etc.

Unica casa introductora de los artículos de metal blanco, garantido, [illegible] de metal blanco brasilero de Pelotas.

Surtido de artículos de clase secundaria á precios ventajosos, convenientes para los señores comerciantes de campaña.

Composturas y demas trabajos del ramo.—Todo artículo que lleve nuestro nombre y marca registrada es de primera clase y se vende garantido.

119.dpm



Prince & Bourse

DENTISTAS AMERICANOS

CALLE DE LAS CÁMARAS, NUM. 133

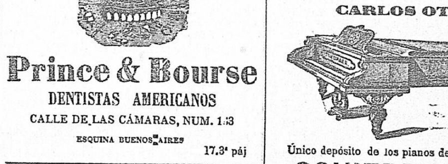
ESQUINA BUENOS AIRES

17.3ª páj

DEPÓSITO DE PIANOS

DE

CARLOS OTT



Único depósito de los pianos de las fábricas

SCHIEDMAYER

CHICKERING (Norte-América)

[illegible]

MONUMENTO AL GENERAL ARTIGAS

[illegible]

HABANOS

[illegible]

CODIGOS

[illegible]

SECCION JUDICIAL

Jueces de turno

DEL 4 AL 9 DE FEBRERO

Tribunal de Apelaciones de 2.º turno: Dres. Rüker, Forteza y Nin.—Secretario: Juan F. Castro, —Sala, calle Norte de la Plaza Independencia, núm. 15.

Juzgado de Comercio: Juez: Dr. D. Ovidio Grané.—Actuario: D. Juan R. Albistur—Oficina, Rincon, 280.

Juzgado de lo Civil é Intestados y de Hacienda: Juez: Dr. D. Domingo Gonzalez.—Actuario: D. Antenor R. Pereira—Oficina, Norte, 19.

Juzgado del Crímen: Juez: Dr. Jorge A. Ballesteros.—Actuario: Manuel P. Fernandez.—Oficina, Yi, 236.

Juzgado de Comercio

Por disposicion del Dr. D. Juan A. Saráchaga, Juez L. de Comercio, hago saber: Que prévios los requisitos legales, ha sido autorizado D. Agustin J. Cibils, para ejercer la profesion de Corredor público en esta ciudad. Lo que hago público á sus efectos.—Montevideo, Febrero 1.º de 1884.—*José A. de Freitas*, escribano de comercio.

f2.8

Por disposicion del señor Juez L. de Comercio de primer turno Dr. D. Juan A. Saráchaga, se cita y emplaza á D. Francisco B. Magariños Cervantes, para que por sí ó apoderado en forma, comparezcan ante este Juzgado dentro del término de 30 dias, á estar á derecho en el juicio que le promueve D. Juan Betancor, sobre cobro de pesos.—Montevideo, Enero 29 de 1884.—*José A. de Freitas*, Escribano de Comercio.

e30.1 mes

De mandato del señor Juez L. de Comercio, Dr. D. Ovidio Grané, se cita á todos los acreedores del concurso formado á D. C. D. Scheneider, á fin de que dentro del término de quince dias se presenten al Síndico con los justificativos de sus créditos.—Montevideo, Enero 28 de 1884.—*Juan R. Albistur*, Escribano Público.

e29.13

ANUNCIOS

ESCRIBANIA DE CONTRATOS PÚBLICOS
DE
José S. Gonzalez

Participo al público y á mis amigos que deseen utilizar mis servicios profesionales, que mi referida Escribanía establecida hasta el 31 de Diciembre último en la calle 18 de Julio núm. 519, la he trasladado á la calle Sarandí núm. 155, oficina del Juzgado de Comercio de primer turno.
Mi domicilio particular, calle Rivera núm. 51.
Montevideo, Enero 12 de 1884.
e12.1 mes *José S. Gonzalez.*

LOTERÍA PÚBLICA
LA COLONIZADORA ARGENTINA
PREMIO MAYOR $ 4,000 MONEDA NACIONAL
Depositados en garantía en el «New London and Brazilian Bank»

El billete entero vale un peso moneda nacional y el quinto veinte centésimos.
Se juega en Buenos Aires, prolongacion de la calle Rivadavia núm. 366 (Almagro), todos los sábados por la mañana.
Los premios se pagan en esta, calle Sarandí número 223. 116

ADMINISTRACION DE LA LOTERIA
AL PÚBLICO

Habiendo sido secuestrados por las autoridades de Porto Alegre (Brasil), varios billetes de la lotería de la Caridad de Montevideo, correspondientes á la extracciones que deberán efectuarse los dias 28 del corriente mes y 4 de Febrero próximo venidero, la Administracion de Lotería, con autorizacion Superior, hace presente al público que no abonará ninguno de los premios que pudieran tocar en suerte á los números de los billetes secuestrados que son:

Lotería 28 Enero 1884

Billete.....	1010 á 19	Billete.....	8495 á 99
»	2210 » 19	»	8915 » 19
»	2660 » 64	»	12040 » 44
»	2305 » —	»	12330 » 34
»	3130 » 34	»	12875 » 79
»	7030 » 39	»	12966 » 69
»	7760 » 69	Son 80 billetes.	

Lotería 4 Febrero 1884

Billete........	1900 á 09
»	2095 » 99
»	6670 » 79
»	8960 » 79
»	10265 » 69

Son 40 billetes.
Montevideo, Enero 26 de 1884.
e27.7 *B. Quiñones.*

Sociedad Anónima (Inglesa)
DE MANDATOS, PRÉSTAMOS
Y AGENCIA DEL RIO DE LA PLATA

OFICINA MATRIZ: LÓNDRES, 61 MOORGATE STREET

Capital autorizado . . . . £ 1.000,000
Idem emitido y suscrito . . . . . . « 500,000

DIRECTORIO

John Morris, Presidente	Hon: Sidney Herbert M. P.
Eward Ashworth	John Taylor
Frederick Fearon	E. M. Underdown
J. K. Gorst Q. C. M. P.	W. Wilson.

Esta Sociedad hace préstamos *en efectivo* sobre hipotecas de propiedades urbanas ó rurales en la República Argentina ú Oriental del Uruguay, á plazos convencionales.
Tambien se ocupará aquí ó en Lóndres de toda negociacion comercial ó financiera.
Por demas pormenores, ocurrir á la Oficina de la Sociedad en Buenos Aires, San Martin 36, (altos).
d11.8 meses *H. Alfred C. Cox, Gerente*

La Edificadora Argentina

Enagenacion de campos, terrenos y propiedades en la Provincia de Buenos Aires, calle Belgrano 131
SUCURSAL: COLON NÚM. 148
106

H. Oyenard, Etchebarne y C.ª
CALLE 25 DE MAYO NÚMS. 416 Y 418

Giran letras de cambio sobre Bayona, St. Jean Pied de Port (Bajos Pirineos), Paris, Havre y Burdeos.
d29.3 meses

FOLLETIN

LAS REPRESALIAS DE LA VIDA

POR

EDOUARD DELPIT

Los dedos del Baron dejaron escapar la piel de tigre que sostenian. ¡Ella conocia á aquel irresistible á quien no conocia aún él! El golpe le pareció tan rudo, que trató de levantarse.

—¡He ahí una aventura interesante! ¿Dónde habeis visto á ese oficial que hace gritar á los chicos y temblar á las jóvenes nerviosas?

Algunas gotas de sudor humedecieron las sienes de la Baronesa. Con acento de suma dignidad dijo:

—Conozco al señor de Lautenbourg apenas hace algunos dias. Le he encontrado durante un paseo á caballo.

Parecíale á Beatriz que bruscamente se abria un abismo ante ella.

—¿Y os faltó al respeto?—preguntó Paulina, partiendo el mango de su sombrilla entre sus guantes de piel de Suecia.

—Estuvo muy cortés. ¿Pero creo que interrogais? Y abarcó con la mirada á la mujer del banquero. La señora de Feriard lanzó una terrible carcajada.

—Sin duda, os interrogamos,—dijo, mientras que, con ademán irónico y amenazador, apoyaba la mano en el respaldo del sillon de ruedas.

La leona sabia que en ciertos momentos su marido es un poderoso auxiliar. Beatriz no se movió.

—¿Qué dia?—insistió el Baron con voz silbante.

—La noche de la gran fiesta en el Kursaal,—respondió sin detenerse la hija de Palenzac.

Siguió un largo silencio. Paulina veia claro al fin. Habia sido odiosamente burlada. La carne no lo es todo, segun parecia. Los cabellos blancos tienen tambien su embriaguez. ¡De modo que, mientras ella aguardaba, ellos, los dos, corrian por los bosques! ¡Mientras ella, sola, abandonada, tenia fiebre, los discretos amantes se hacian juramentos á la luna! ¡Y la desdichada loca divisaba, al bajar sus ardientes párpados, á la amazona y al otro, deslizándose por las cómplices malezas! ¡Qué tortura!

—Hasta la vista,—dijo la criolla, volviendo á tomar su aire suave y afectuoso.

Estrechó las manos de la señora de Roquelensal, hizo un saludo encantador al Baron, y luego de un salto subió al coche. La carretela llegó pronto á la poblacion, y se detuvo frente al Escudo de Oro, uno de los mejores hoteles de C***. Allí habia instalado el señor Feriard á su caprichosa mitad. Paulina saltó á la plataforma. Su marido la esperaba.

—¿De dónde diablos vienes? (le preguntó). No es que me interese saberlo, pero tienes traza de entierro. Lautembourg está en el salon, casi le he encerrado, y creo que aquí está loco todo el mundo. Tú quieres que me bata con un griego que presenta sus excusas; mi testigo quiere batirse por mí, y me pide permiso para dejarse matar en mi lugar. Segun eso, ¿yo debia de dejarme matar? Yo me pierdo; esto es un laberinto. Vé á calmarle. Has trastornado de tal modo la cabeza á ese bravo militar, que acabará por comprometerme. Entre nosotros, yo nada tengo que ver: el honor está á salvo.

Ella subia las escaleras con una rapidez vertiginosa; el banquero se enjugaba la frente.

—¡No tan de prisa, hermosa, no tan de prisa! No hay por qué apresurarse. Estás muy arrebatada. ¡Oh, las mujeres! ¿Y llamas tú á eso arreglar los asuntos? ¡Enviarme un testigo que quiere dejarse matar en mi lugar! Me horrorizo de ello. Nunca se ha tratado de que me deje matar.

Paulina acababa de cerrarle brutalmente en las narices la puerta del salon. El grueso banquero permaneció algunos minutos indeciso. No oyendo ningun estrépito, volvió á bajar, siempre resoplando.

—¡Despues de todo, me rio de eso! (dijo). Mientras ella le calma, voy á tranquilizar á mi pobre actor. ¡A fé mia que están locos! ¡Es una suerte que yo conserve mi sangre fria!

El pobre actor estaba cómodamente instalado en una extraña tienda llena de objetos de arte, de esculturas rebuscadas, de Rafaeles casi auténticos, de cuencos donde el oro de los luises reflejaba, tomando tintes pálidos.

Allí estaba todo el arsenal del quinquillero pacientemente enriquecido. El cuarto, sombreado por las espesas colgaduras de muestra, y el negro terciopelo de las panoplias donde dominaban el chassepot francés y el casco prusiano, producia un continuo chasquido de hierros movidos y de sacos de escudos reventándose. Rosarios bendecidos en Lourdes, medias lunas traidas de la Meca, crucifijos, mezquitas en filigrana de plata mezclaban todas las religiones, presentándose á la vista esparcidas y polvorientas. Y tras los tapices de Smyrna, las pieles de zorra azul y las pieles inverosímiles, el comerciante, sentado delante del mostrador, hojeaba sus papelotes sumido en una aritmética, en la que la sustraccion era su regla favorita.

—Por de pronto, el asunto está arreglado,—dijo el señor de Feriard al entrar.

—¿Qué asunto?

—Nuestro duelo.

—¡Ah!.... ¿cuándo nos batimos?

—No nos batimos.

—¡Ah! ¿Por qué?

—Yo no tenia razon.

—O, mas bien, vos teneis miedo.

—¡Señor Neisser!

—¿Y creéis que impunemente me habeis hecho perder mi tiempo en bagatelas? Yo tengo que trabajar. Soy un pobre diablo, que tiene que ganarse su vida al dia.

—Es que os presento mis escusas.

—¿Y qué quereis que haga de ellas?

—Mi insulto no podia atacar á vuestra honorabilidad.

—¡Pardiez! Todo el mundo me conoce. Tres mil francos diarios con un capital de cinco mil. Pruebas al canto. Pero tengo otras ocupaciones.

—Os indemnizaré.

—Son muchas.

—¿Cuánto necesitais?

Efraim Neisser, hasta entonces muy ceñudo, extendió el magestuoso arco de sus cejas. Sus dulces ojos negros, tan impenetrables, se humanizaron.

—Despues echaremos cuentas. Hablemos. La señora Feriard fué esta mañana á buscar al señor de Lautenbourg.

—Como testigo.

—Al volver, se detuvo en un chalet cerca de los manantiales.

—Lo ignoraba.

—Entonces yo os lo hago saber. ¿Qué chalet es ese?

—El de los Roquelensal, sin duda.

—Un viejo inválido, ¿verdad?

—Sí, con intermitencias.

—¿Y una magnífica criatura de cabellos blancos?

—Su mujer.

—Bien. Ella me parece muy jóven para ese viejo.

—Lo es, en efecto. El amor....

—¡Bueno! ¿No sabeis nada de ella?

—Nada, sino que antes de casarse con Roquelensal era viuda del señor de Condon.

—Eso es lo que yo me decia. Gracias. Ahora vamos á cuentas.

Entre tanto, Paulina, deslumbrada por el sol de la mañana, buscaba á Juan entre los oscuros muebles. Las persianas estaban echadas y el salon parecía desierto. Un ronco sollozo hizo que se estremeciera. Allí estaba Juan, abandonado el cuerpo á lo largo de un divan y con la cara oculta entre su capote.

—¿Qué teneis? ¿Qué ha pasado? ¡Responded; lo exijo!—exclamó, abrazándose á sus hombros.

Juan se levantó.

—Dejadme. Bien veis que estoy enfermo.

El trastorno de sus facciones alarmó á la jóven.

—Juan, la verdad,—dijo.

—Vuestro marido no se batiré (empezó á decir él). Yo desempeño aquí un papel ridículo. Permitidme que me retire.

Y cogió su capote de pieles. Su mirada se puso melancólica.

—¿Qué verdad me exigís?

Paulina apretó los puños.

—La señora de Roquelensal lo ha confesado todo, todo, ya me entendeis: el paseo á caballo, vuestro encuentro. Hé aquí por qué os retrasasteis la otra noche. ¡Sois un miserable!

Juan palideció.

—¿Y qué mas?

—Os amais.

Paulina arrojaba espuma por la boca, rompiendo lo que quedaba de su sombrilla, derribando los cojines y procurando romper algo.

—¡Qué virtuosas cabelleras las cabelleras blancas! ¡Pero nosotros las cubriremos de cieno: estad tranquilo! ¡Ah, vos me engañabais; vos os burlabais! Con vuestros párrafos acerca de las fuentes de las selvas, la frescura de la yerba y la dulzura de las casetas campestres! ¡Y la otra con su aire de madona! ¡Es, es! Ha llegado la hora. Tiene que escurecerse como yo. ¡Abajo el pedestal! ¿Es una pecadora, ó no lo es? ¡Al menos, valor en la vergüenza! Puesto que me copia, que lo haga en todo: yo la obligaré, querido, á que beba á vuestra salud ante el Sprudel.

La criolla estaba jadeante. Su pecho rozaba al del oficial.

—¿Hareis vos que insulten á la señora de Roquelensal?—dijo con tono entrecortado, en el que se adivinaba un secreto terror.

—¡Sí, yo! Porque yo soy una cristura que está abrumada hasta el último extremo, y no me intimidarán ya las ironías. He caido por vos, ella caerá por mí. Hago justicia.

De pronto Paulina sintió que la precipitaban de rodillas. Su talle se dobló. Una fuerza indomable la clavaba al suelo.

—¡Sois una infame! (aullaba Lautenbourg.) Yo no amo á Beatriz. Escuchadme. Yo no sé quién es, de dónde viene ni á dónde va. Solo la casualidad nos ha puesto frente á frente. Si la amase, os lo diria brutalmente, y á vos solo os tocaría callar, porque yo no os he pedido vuestro amor. Es la primera vez que os trato como mereceis, y creo que esto es lo que puede procuraros mayor placer. Solo que, acordaos de esto: ofender á esa mujer, sería ofenderme. Ella nada padecería, os lo juro. Yo me saltaría la tapa de los sesos. ¡Ella está en las alturas, seguid vos por tierra! ¡Ella no es un ser viviente, y cuando vivia, era una estátua de mármol.

Un temblor convulsivo recorría todos los miembros de la señora Feriard. Encorvaba su talle como una leona humillada. ¡De modo que la mujer de los cabellos blancos era un ser mágico! Preciso era para haber producido tal metamórfosis en aquel hombre flemático y burlon. Juan lloraba, se irritaba, sufria. ¿Habria penetrado ella, sin pensarlo, en aquel corazon cerrado á las curiosidades profanas?

—¡Referidme la historia de la Baronesa.... puesto que no la amais!—dijo Paulina.

Sumisa como una esclava, se estrechaba contra él.

—¡Os lo ruego! (añadió con una de esas inflexiones zalameras que calman los nervios de los mas indiferentes.) Bien lo sabeis, podeis tener confianza en mí. Las criollas son discretas. Yo no se lo diré á nadie. Vamos, contádmela.

El se separó.

—¡Jamás!—dijo.

—¿Me despreciais? Sin embargo, una pregunta todavía: si ella os es indiferente ¿por qué me odiais?

Lautenbourg se tambaleaba, y se apoyó en el canapé.

—Hoy (dijo) debo fidelidad absoluta á una mujer. En cuanto á la señora de Roquelensal!... ¡no! no la conocia.

Luego se dirigió hácia la puerta, irritado de sus propias palabras, y salió sin echar siquiera una mirada de despedida.

—¡Oh! (murmuró Paulina) clavándose las uñas en la carne.) ¿Si será Beatriz la otra? Pero en ese caso, ¿por qué me ha hablado de él tan duramente hace un momento? Y él mismo, ¿por qué?....

En C*** hay paseos deliciosos. Las grutas, por donde corren en abrasadores arroyos las aguas minerales, están situadas casi bajo la colina que habitan los Roquelensal. Para llegar á ellas, se baja por un paseo de abetos seculares, separado en diversos sitios por aberturas ojivales, á través de las cuales se presentan espléndidos panoramas.

Todas las tardes, el Baron hacia en carruaje una escursion antes de comer. Su mujer le acompañaba con el pequeño Sebastian, y tomaban el último vaso en las grutas, desiertas á esta hora.

Despues de la escena ocurrida por la mañana, Roquelensal decidió que no se saliera. El niño iria solo con su ya. Estaba ordenando á Bernardilla que vistiese al pequeño, cuando apareció Beatriz, en traje de calle, con velo de color violeta sobre su tez alabastrina.

—¿Os vais?—preguntó su marido irguiéndose, con la nariz dilatada por impotente furor.

—Voy á acompañar yo misma á Sebastian: no quiero que en adelante salga sin mí.

—¡A las mil maravillas, señora! Sois jóven y ardiente, las luchas os atraen. Pero yo estoy cansado, y....

La señora de Roquelensal se volvió.

—De modo, señor, que podeis quedaros. Yo no necesito mentor.

—¡Llévese el diablo mi gota!—gruñó el viejo así que ella hubo salido.

Beatriz andaba, dichosa por aquella soledad, bebiendo el aire de la tarde, un aire templado, impregnado de las saludables aromas de la resina que destilaban las colgantes ramas de los abetos. Sebastian, muy formal desde su escapatoria, se detenia ante los huecos que dejaban los árboles y hacia reflexiones.

—El sol se pone muy encendido, mamá. ¿Está enfadado?

—Sí, contigo.

—¡Si ya he dicho que no volveré á hacerlo! ¿No volverá mi capitan?

Y se cogió tímidamente á las faldas de su madre.

—¡Conque te ha causado miedo!

—Mamá, te aseguro que era yo quien le daba miedo á él.

Ella se encogió de hombros. La severa fisonomía del oficial estaba aún grabada en la memoria de la Baronesa.

—¡Quiero volver á ver á ese hombre! (pensaba.) ¡Si hago mal, Dios me lo perdone; pero quiero volver á verle. No comprendo ni el espanto ni la atraccion que me inspira. ¡Y luego el timbre de su voz! Diríase que era la voz de mi Sebastian, ensordecida por la tierra donde él duerme.

El niño echó á correr tras de un perro que cazaba; ella bajó corriendo tambien la escalera de césped. Aquella escalera conducia á las grutas. Antes de penetrar bajo la cúpula de las rocas, Beatriz quiso dar la propina al guarda, y para buscar en su portamonedas, se quitó los guantes, mostrando la blancura de sus manos, de sus manecitas de niña.

Alguien habia tras de la garita guarecida de hiedra, porque se sorprendió al vuelo una sorda esclamacion. Beatriz se estremeció.

Un suave crepúsculo reinaba en el interior. La cascada saltaba desde lo alto de las rocas, y se esparcia en fina lluvia por un estanque de verde granito, rodeado de un ancho cinturon de violetas. Ni nadie. Los jarros de metal colgaban de sus cadenas inmóviles. La arena, bien barrida, no presentaba señal alguna de pisadas.

El niño bebió su agua con las ligeras repulsiones de costumbre, y luego empezó á talar las violetas.

Su madre, sentada á la orilla del estanque, miraba, á los reflejos del sol poniente, brillar el pueblo como una decoracion de apoteósis. La abertura de la gruta formaba un cuadro en el que las casas, adornadas con barnizadas tejas, tenian resplandores de pinturas recientes. La elevada veleta de la iglesia se coronaba con una aureola de púrpura, nubes, y en su remate una claridad pálida, como una sonrisa de trasparentes diamantes, vacilaba sobre lo azul. Era la estrella de la tarde. Beatriz, pensativa, le enviaba su sonrisa desde el oscuro fondo de las rocas. Todo un mundo de tristeza se cambiaba entre aquellos dos fulgores: la mirada de la mujer y la de la estrella.